

# SEGUNDA MEMORIA

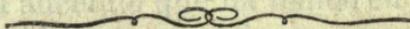
SOBRE EL

## ASILO DE MADRE DE DIOS Y S. RAFAEL

en que se dá noticia del curso que ha llevado esta casa en el segundo año de su existencia y del estado en que se halla al cabo de él, por el presbítero

**DON AGUSTIN MORENO,**

exclaustrado Agustino, individuo de la Junta Municipal de Beneficencia, Director y Capellan de dicho establecimiento.



**CORDOBA.—1866.**

Imprenta, librería y litografía del DIARIO DE CORDOBA,  
calle de San Fernando núm. 34.



En el primer aniversario de la apertura de este Asilo, creí conveniente dar á los bienhechores y al público noticia del curso que habia llevado este establecimiento y del estado en que se hallaba, el cual era por cierto muy satisfactorio. No fué vana mi diligencia, pues contribuyó á que algunos señores aumentasen la cuota por que estaban suscritos, otros renovasen la suscripción de que se habian retirado, se suscribieran de nuevo algunos y se sostuvieran en su buen propósito muchos de los antiguos bienhechores. Hoy, segundo aniversario de su apertura, quiero repetir aquella diligencia y en verdad que no tengo menos motivos para estar contento del adelanto que ha tenido en el segundo año de su vida esta casa de misericordia y para confiar se conservará y prosperará con la bendición de Dios.

Segun dije en la memoria anterior, habia 86 camas y tenia acordado la Junta se construyeran otras 20, lo cual se llevó á cabo en el mes de Agosto. Entonces y posteriormente se han ido aumentando, unas compradas y otras traídas por los acogidos. En estos dos meses últimos, habiéndose desocupado y preparado la pieza que contenia el resto de cristales de la fábrica que aqui hubo, se han hecho 30 camas que caben en ella. Siendo ahora el número de las que existen 161, y con ellas

está lleno todo el edificio. En este año ha sido casi siempre mayor el número de acogidos que el de camas, aunque pocas veces ha dejado de haber alguna cama vacante, lo cual nace de que faltan no pocos á dormir, por estar algunos sirviendo ó trabajando en la calle y haber en los hospitales muchos, como es consiguiente á sus achaques y á su edad: y como se cuida de la ropa de los que están fuera, hay siempre que vestir mas personas que las que se sientan á la mesa. Por todos eran en Octubre 123, en Diciembre 141 y en este dia llegan á 137.

En órden á ejercicios piadosos, alimento y trabajo, todo ha continuado como el año anterior.

La suscripcion vá decayendo, aunque no muy precipitadamente. Lo ordinario es quedar muerta ó reducida la de los que fallecen. Algunos pobres, no muchos, se han suscrito por un real ó por medio cada mes. Si los pobres fueran agradecidos al beneficio que reciben aquí sus padres ó sus parientes ó siquiera miraran por su verdadero interés, cerceñando lo que malgastan, darian algo para sostener un establecimiento que puede ser para ellos un descanso en su vejez, como para los suyos lo está siendo. Pero así en los acogidos como en las personas allegadas á ellos, se advierte por lo comun ódio ó cuando menos indiferencia con respecto á esta casa y conato á ocultar lo que tienen y hacer lo posible por que no venga á ella. Ha llegado en este punto la sinrazon hasta el extremo de haberse ido de aquí una pobre que estaba bien hallada, por no traer un cobertor que tenia. Los amigos y parientes de los pobres, mas bien se prestan á darles para vino ó para tabaco y muchas veces para comida que los desarregla, que á ofrecer alguna limosna al establecimiento. Una caridad ilustrada es por desgracia cosa no muy comun.

En cuanto al edificio. La fuente del patio se puso y comenzó á correr la vispera de la Fuensanta y con ella las de la cocina y del lavadero. En la cocina se han puesto para fregar unos hermosos pilones de piedra negra y se le ha dado la amplitud que aumentado el número de acogidos necesitaba. Se ha hecho de nuevo una carbonera capaz de contener el carbon y picon que conviene comprar en junto y una corraleja para algunos cerdos que utilizan los desperdicios de la cocina y las sobras del comedor. Aprovechando varios huecos que habia, se han hecho algunas alhacenas donde se recojen las ruelas, devanaderas y semejantes utensilios y se ha formado lugar apto para separar á alguno que no pueda vivir con los demás. Ha recibido alguna mejora la roperia y ya tenemos dos armarios capaces para contener en buena custodia y en lugares oportunos la ropa de invierno y la de verano. En los dormitorios se han colocado perchas de hierro, para quitar las sillas, semilleros de chinches. Se han mejorado el lavadero y la puerta falsa, se ha quitado el promontorio de granzas que habia en el corral, quedando con esto una gran capacidad para tomar el sol en el invierno y para enjugar ropa. Con todo lo cual va aumentándose la limpieza y dando la casa mejor aspecto.

Tambien vá progresando el órden en los acogidos y es lástima no haya sido efecto, como yo deseara, del buen juicio de ellos ó de las doctrinas y exhortaciones que frecuentemente oyen ó de correspondencia á los beneficios que reciben y á la benignidad con que han sido tratados. Triste es confesarlo, pero la verdad es que tales estímulos no han bastado y ha sido necesario emplear medicinas amargas y dolorosas. Poco despues de la apertura de esta casa, se notó en ellos propension á sa-

car de ella pan que vender y faltaron algunas cosas. No bastó para contenerlos que se les hablara y se les amenazara, que se les registrara cuando iban á salir á la calle y se les castigara: ha sido preciso, despues de varios disgustos, no permitir saquen del comedor cosa alguna, con lo cual ya ni vemos el desórden de que á la media hora de haber comido estén comiendo de nuevo, ni se halla en las camas tocino, ni pan en las medias y en los zapatos, ni hay tanta abundancia de pan que echar á los marranos, ni se abstienen de él para convertirlo en vino, en aguardiente ó en tabaco.

Las murmuraciones de que hablaba el año anterior llegaron á fastidiar á algunos acojidos que formalmente me denunciaron se hablaba en los dormitorios malísimamente, calumniándonos y calumniando á la Autoridad que les habia proporcionado este bien. Lo puse en conocimiento del excelentísimo Sr. Alcalde, quien comisionó al Sr. Teniente D. Antonio Maria Toledano, para que hiciese informacion acerca de esto. Habiendo este señor oido á varios acojidos, por testimonio de muchos resultó ser verdad lo que se me habia denunciado, y quiénes eran los que principalmente llevaban la voz en tales conversaciones. Llamó á estos y lo negaron todo, añadiendo no tenian queja alguna que exponer ante su señoria. El Sr. Teniente los exhortó con vigor y los amenazó; mas no por eso entraron en caja tanto como era de desear. De estos y de los borrachos que no podian llevar en paciencia se les quitase la ocasion de embriagarse, casi todos han salido del establecimiento: algunos se han quedado fuera y los que han ingresado de nuevo han venido mas humillados. Dos de los que volvieron habian en la calle dado lugar á que se les formase causa, en la que fueron sentenciados cada uno á seis meses de cárcel de la cual ha venido el uno y el otro salió para el hospital, donde falleció.

Segun se expresa por menudo en el libro de cargo y dada que en esta casa se lleva y en los asientos que sirven de libros cobratorios, he recibido en metálico desde el 14 de Mayo anterior hasta hoy:

Por limosnas y suscripciones rs. vn.	57.724	29
Por venta de objetos mandados á esta casa que en ella no tenian uso.	436	
Por su mantenimiento han dado Maria Magdalena Priego, José Hurtado y otros hasta.	1.446	11
De trabajo que algunos acogidos han dado fuera del establecimiento.	1.534	57
De la obra de esparto vendida.	2.749	73
Por zapatos vendidos.	970	68
Por hilaza y medias hechas para la calle.	1.085	5
Asciende lo recibido á.	<u>65.946</u>	<u>43</u>

#### HE GASTADO.

En pan.	28.797	25
En carnes y en bacalao.	11.446	5
En aceite.	4.490	54
En semillas y legumbres.	4.193	
En sal.	520	
En azucar, té, café y cosas semejantes.	1.094	16
En combustible.	4.046	75
En muebles de cocina.	303	77
En id. para la casa y para la Iglesia.	2.079	44
En esparto.	1.840	
En lino y estopa.	4.408	53
En retal de sastre para hacer mantas, teñido de hilaza y tejido de lienzo en forros para vestidos, indianas para jubones, pañuelos, cinta, se-		

da, algodón, agujas, hilo y otras menudencias del mismo género. . . . .	5.417 33
En salarios de sirvientas y costureras. . . . .	2.837 78
En jabon y ceniza. . . . .	1.219 35
En material de zapateria y gratifica- cion á los zapateros. . . . .	3.759 21
En la cobranza de las suscripciones. . . . .	696
A el barbero. . . . .	672 13
En cera para el altar y para entierros. . . . .	250
En reparos del edificio. . . . .	4.716 88
En un sello, en papel, plumas etc. . . . .	229 54
Suma la data. . . . .	<u>83.017 71</u>

El déficit se me ha satisfecho sin demora por la Depositaria de la Junta que ha gastado además sumas considerables en bancos de hierro y tablas para las camas que se han hecho, en la tela de los vestidos que estrenaron los pobres la Semana Santa, en algun lienzo que se ha comprado para sábanas, en algunas obras de albañileria, cuyo pago no ha corrido por mí, en la composicion y posturas de la tienda de la rifa, etc. etc.

El mantenimiento de cada persona, tomando en consideracion las limosnas recibidas en víveres, ha costado este año algo menos que el anterior.

En la procesion de Corpus estrenarán los hombres vestidos, con lo cual tendrá cada uno dos de verano y dos de invierno. Las mugeres no estan tan provistas y en ropa para ellas y en sábanas habrá que hacer algun gasto de consideracion. Para esto y para mantener tanto infeliz como hay aqui recogido y mas que habrán de recogerse esperamos esforzarán su caridad los que pueden haciendo bien á sus prójimos y proporcionando para sí ventajas incalculables.

Córdoba 14 de Mayo de 1866.

Agustin Moreno.